



1900
Paul La Cour provoca electrólisis para circuitos eléctricos a partir de turbinas eólicas



1905
Albert Einstein publica su Teoría de la Relatividad Especial

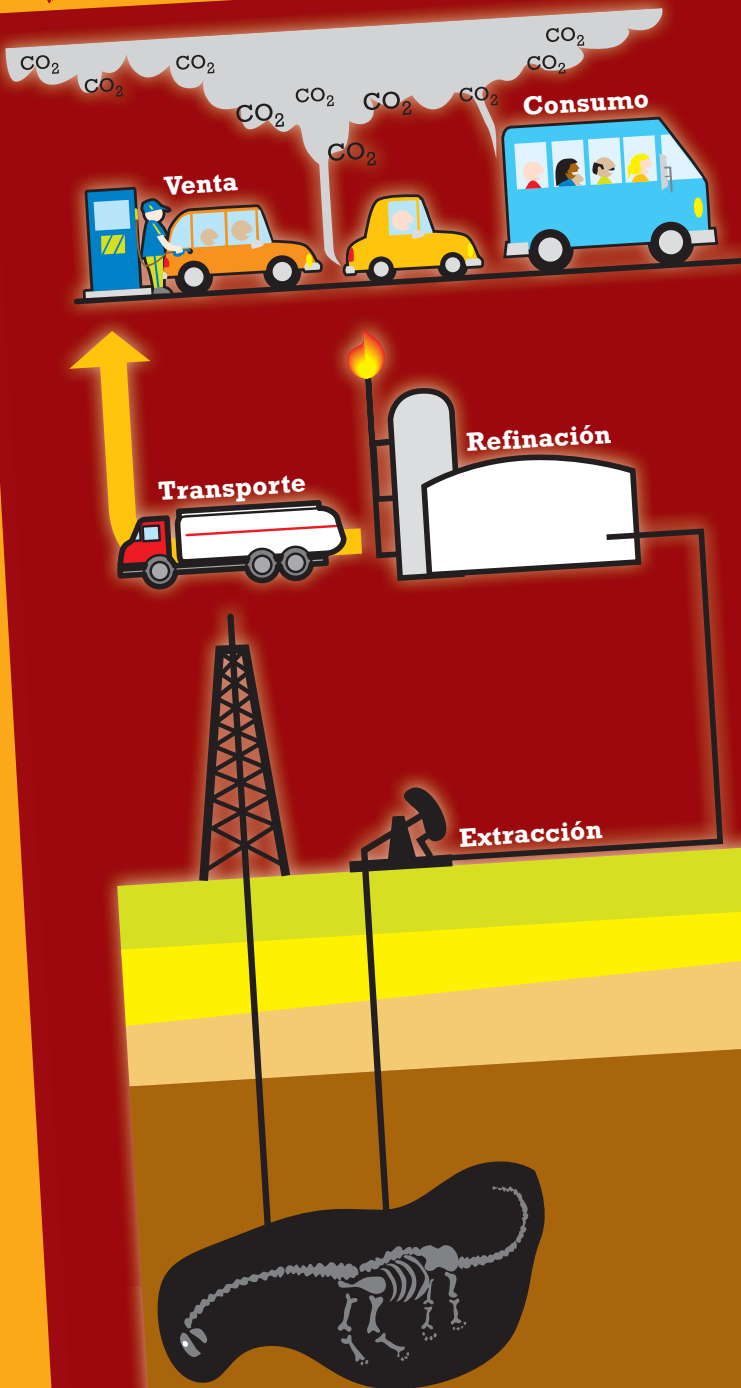


1928
Frank Whittle desarrolla el motor de propulsión a chorro



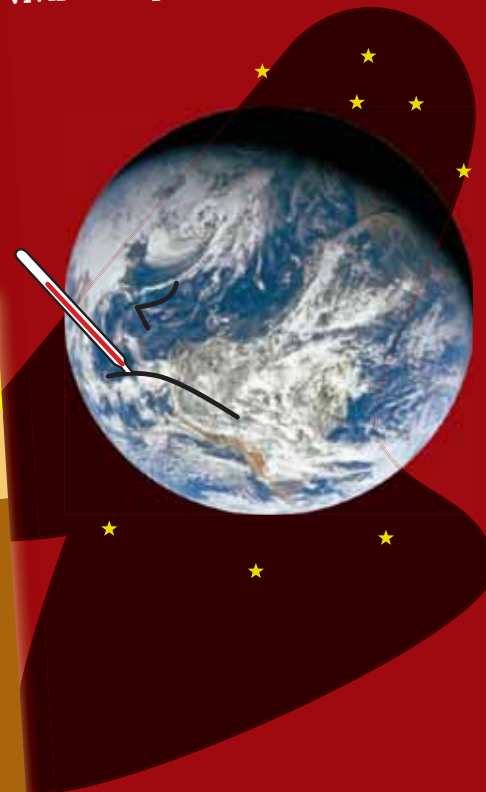
1938
Lise Meitner, Otto Hahn y Fritz Strassmann descubren la fisión nuclear

No a la contaminación



En el planeta Tierra, la mayor parte de la energía utilizada proviene de los combustibles fósiles, que son limitados, tienen el tiempo contado y además contaminan el ambiente.

De forma natural, todos los días, gran parte de la energía solar regresa al espacio en forma de calor y otra parte rebota y vuelve a la Tierra. Gracias al efecto invernadero de algunos gases se mantiene la temperatura adecuada para vivir en el planeta.



El problema actual es que quemando combustibles fósiles, estamos alterando la composición del aire porque se aumentan las emisiones de gases, entre ellos y principalmente de gas carbónico (CO_2). Estos gases son contaminantes, además tienen efecto invernadero y en consecuencia se va acumulando más calor y por eso hablamos de calentamiento global. Esto implica más contaminación, cambios climáticos, sequías, inundaciones, lluvias torrenciales, huracanes y en definitiva pone en peligro a muchas especies de animales y vegetales.

A lo anterior sumamos que los gases contaminantes también se disuelven en el vapor de las nubes y así surge la lluvia ácida que tiene efectos devastadores para los vegetales, suelo, microorganismos, bosques, ríos, lagos....



Tampoco podemos pasar por alto que los desechos de las industrias contaminan las aguas, si no se toman las previsiones.

Por otro lado, los pesticidas que requiere la agricultura intensiva son tóxicos, no se degradan y se acumulan en el ambiente contaminándolo.

Además, mientras más se consume, más basura se produce y la basura también contamina.